

REVISTA ESPIRITISTA

PERIÓDICO DE ESTUDIOS SICOLÓGICOS

RESUMEN

La conciencia eternamente progresa empujada por la revelacion—Disertaciones Espiritistas
 Victor Hugo y la inmortalidad del alma [Conclusion]—¡Siempre! siempre ingratos—
 Bibliografía Otro periódico espiritista—La Oracion del Padre Nuestro.

La Conciencia eternamente progresa empujada por la revelacion.

Nosce te ipsum.
 SÓCRATES.

Segun vemos en el «Diccionario de la lengua Castellana:» *Conciencia*—es una virtud por la cual el hombre arregla sus pensamientos y acciones sujetándolas à lo que le dictan la recta razon y sana moral:» Definicion que acatamos, pero, à la cual sin embargo, nos atrevemos à oponer la siguiente, que obra es de un hermano nuestro: «*Conciencia*—es una facultad del Espíritu, capaz de desarrollarse por el estudio y la experiencia, tornándonos mas aptos cada dia, para amar la virtud y detestar el vicio.»

Esta definicion la aceptamos con gran placer, porque nos afirma que la conciencia es progresiva: progresion que vamos, y segun nuestras fuerzas, à demostrar, siquiera sea à rasgos grandes en demasia.

¿Se perfecciona la *conciencia*?—Sí:

Porque los primeros hombres cuya débil planta holló nuestro planeta, debieron poseer una conciencia tan rudimentaria, tan escasa de recta razon y de sana moral; cuando que sin temor de errar ó de ser injustos con ellos, podemos decir: que su racio-

cinio y moralidad; por el alcance intelectual que nos demuestran las armas y utensilios que los geólogos encuentran de las primeras épocas del hombre en la tierra; manifiestan que serian menores sus dotes morales desarrollados, que los de los seres que habitan en el interior del Africa, en algunas de las islas del mar del Coral y aun en los bosques virjenes de la América.

¿Es la civilizacion actual, la que ofrece al hombre el mejor y verdadero grado de conciencia necesario à que obre con recta razon y sana moral?—Nó:

Porque en las naciones civilizadas, y, sin dar todo el valor que dar debemos à los crímenes comunes, que hechos graves son, por mas que solo aparezcan como hechos aislados, dirijamos la vista à esas calculadas y terribles desolaciones que denominamos guerras; dirijamos la vista, sí, à esas catástrofes con tanto y tanto esmero estudiadas y tan à ciencia y *conciencia* llevadas à cabo; y, preguntemos si son la recta razon y la sana moral los agentes que dirijen las *conciencias* de los reyes, de los potentados, de los gobernantes en fin, que declaran la guerra de un pueblo con otro pueblo, de unos hom-

bres con otros hombres, de hermanos con hermanos; armándolos estudiada y profusamente con instrumentos de destrucción, y dirigiéndolos *concienzudamente* al horrible fratricidio!

¡Qué diremos de el grado de *conciencia* que acusan poseer los que la justicia vén den al mejor postor; y los políticos cuya recta razón y sana moral, no tienen otro norte ó guía que el logro de sus ideas, y que, por el triunfo de ellas, no desechan medio alguno por cruel y doloroso que fueren!!

¡Qué diremos, de los *concienzudos* actos de aquellos seres que, cual por higiene cámbian de camisas, de opinión y de convicciones cámbian también, sosteniendo hoy lo que ayer combatían, sin otro móvil mas justo, mas noble, que la comodidad y el lucro!

¡Qué grado de recta razón y de sana moral demuestra el avaro, el calumniador, el envidioso, y tanta desgraciada criatura que civilizada se cree, sin embargo de lo mesquino, egoísta é inhumano que es su modo de obrar con el prójimo!

¡Qué diremos, en fin, de esa clase que privilegiada se proclama, y que, como la única en la tierra, se cree capaz de comprender y demostrar con verdad al Hacedor, enseñando al hombre el *verdadero culto* que debe rendir ¡al Padre; á pesar de que no hay ya quien ignore, que cegada por la ambición y los errores hijos de ese vicio moral; todavía quiere seguir aherrojando el pensamiento humano; todavía pretende que no brillen las ideas de progreso; insensata, todavía trabaja con afán inaudito, por que la razón del hombre perfectible, yaz-

ca en inacción; embrutecida por el dominio inicuo que ejerce y desea continuar ejerciendo sobre las *conciencias* de sus semejantes, á los que, bajo el incalificable absurdo de la fé ciega quieren que vejeten y vivan, esclavizando su razón y entorpeciendo su progreso! Es posible, que la revelación obtenida hasta hoy, sea la suficiente á desarrollar toda la recta razón, toda la sana moral que en germen posee la criatura desde abeterno?

Nó, nó y mil veces nó!

Racionalmente, y como espiritistas, no podemos admitir ese principio cuando los hechos demuestran todo lo contrario; porque la recta razón y la sana moral, que progresivas son, su progreso lo alcanzaron y alcanzan siempre por las revelaciones, y, por mas que á estas el hombre las adultere, ó haya adulterado, la semilla en su hora fructificó, desarrollando los gérmenes perfectivos de recta razón y de sana moral que latentes yacían en el Espíritu humano.

Segun Espiritismo, reincarnando el Espíritu tantas veces cuantas necesarias le fueren para formar recto juicio y moral exacta, en ellas y por ellas consigue desarrollar recta razón y moral sana, al grado justo de su progreso; pero ¿quién nos asegurará que para progresar no necesite el Espíritu revelaciones continuadas y siempre con arreglo á sus percepciones ya desarrolladas?

¿Cuál es el hombre que, con verdad indiscutible, puede asegurarnos que todas sus acciones, pensamientos y deseos, son y serán en adelante el solo y genuino fruto que su recta razón y sana moral ya alcanzó?

Para nosotros ese hombre no exis-

re en la tierra: advertimos que no aspiráramos á ser Papa, y por consecuencia infalibles....!

No creemos que exista, y lo decimos así; porque si modestos pensadores somos, debemos confesar que muchas veces, y quizás cuando más desalentados nos hallábamos, una idea vino á nuestra mente, iluminándola sobre aquello que no pensaba: idea, por la cual, con antelación habíamos trabajado quizás, pero en aquellos momentos nó, y, no existiendo entonces por parte de nosotros trabajo alguno mental para adquirirla, la idea sugerida nos fué por agena inteligencia.

Esto, véase como se quiera ver, es una revelacion; y no debemos olvidar que *la casualidad* no existe, desde que la ciencia cada dia y por todo hecho demostrándonos va la verdad axiomática de: que no existe efecto sin causa.

Además ¿cuántas veces luchó el hombre años y años, por ver si conseguía conocer algunas de las leyes que eternamente rigen la creacion, y un hecho sencillo, una cosa trivial, fué lo bastante á que se disipara la oscura niebla que negaba la verdad ansiada al constante experimentador y noble sábio?

Dígalo Newton, cuya célebre manzana al caer, revelò al sábio experimentador inglés la ley de gravitacion universal; cimiento del mecanismo celeste, y por lo cual, otras leyes conoce el hombre que hizo dar á la ciencia astronómica, un paso agigantado como ciencia exacta.

Contesten por nosotros, Salomon de Caus y Galvani; el primero demostrando al mundo industrial, al comercio, á las artes y navegacion, una po-

tencia economizadora de brazos, y de sudor humano; revelado todo, al ver el sábio experimentador que el vapor producido por el agua hirviendo en una marmita levantaba su tapa con movimiento potente y uniforme: el segundo, encontrando los fenómenos eléctricos del galvanismo al ver danzar las ranas destrozadas por su cocinera, revelò la base de la comunicacion del hombre con el hombre, á pesar de los inconvenientes que ofrece la naturaleza de nuestro planeta; porque la experimentacion de lo revelado demostró, que la palabra y con la velocidad del rayo ó chispa eléctrica, corre del uno al otro confin de la tierra, á pesar de montañas, simas, mares y las distancias que existen.

En vista de esos, y de tantos otros ejemplos como registra la historia del progreso humano, ¿nos asiste derecho para dudar ó negar que la revelacion no solo es, sinó que debe ser continua? ¡Nó!

Porque en el hombre todo progresa, y el progreso lo alcanza debelando lo que en él existe como progresivo: adelantando siempre y siempre por la revelacion, que eternamente lo empuja á desarrollar las perfecciones que posee en estado latente.

Hacer el *bien* por sólo el *bien mismo*, es una máxima muy conocida, y ¡por desgracia! mas que conocida, es olvidada; y si inspiracion ò revelaciones continuas no existieran, el egoista *yo primero* seria la obra generalmente seguida y aceptada por los hombres; porque engolfados en el borrascoso mar de las tribulaciones de la vida en nuestro globo, no existiria en nosotros otro móvil, ni otras aspiraciones más de aquellas

que nos condujeran con facilidad al goce material terrestre.

Y, acá para *inter nos*, lector querido, ¿cuántas veces tú y yo estuvimos al borde de hacer ú ocasionar un daño al prójimo, à ciencia y *conciencia* de que lo hacíamos ú ocasionábamos, y, una idea enteramente opuesta cruzó por nuestra mente, y por ella dimos un paso atrás, obrando el *bien* y no el *mal* que deseábamos?

¿Cuál es el hombre hoy, que al registrar con esmero su pasado, no encuentra en él uno ó más hechos cual el que señalamos, siempre hijo legítimo de nuestra insensata tendencia al egoísmo?

¿Cuál es el hombre, en fin, que al dirigir una mirada retrospectiva sobre la humanidad, no comprende que su progreso es constante y sin término conocido; porque cuanto mas el hombre avanza en ciencia, mas tesoros su alma solícita descubre, mas recto camino distingue su razon y mas sana moral conoce y puede apreciar, progresando su *conciencia*!!

Es indudable y aún se nos podrá decir; que la historia de la humanidad demuestra que el saber humano fué, es y será egoistamente aprovechado; porque hasta hoy no es muy general el consorcio del saber y la virtud.

Pero á esa objecion, que por desgracia es verdadera, opondremos otra incontestable, y es: que todo paso que la humanidad ha dado en su progreso, encierra un fin eminentemente moral, pues destruye una parte de la ignorancia; defecto que tanto se explotó y aun explota; cadena que à tantos ató llevándolos al crimen, por no tener bastante desarrollados los gérmenes de recta razon y sana mo-

ral que en estado latente en ellos existian.

El hombre, en todo *Bien* y para todo *Bien* es eternamente progresivo, puesto que obra es del *Infinito Bien*.

La revelacion, que ayuda y sostiene al hombre en las vicisitudes de la vida de estudio, espiacion y progreso; es como él, eterna y eternamente necesaria; porque fundada está en la ley de amor fraterno universal; ley que como todas las que emanan del saber, de la justicia, de la caridad y amor divinos, no se estaciona, no cesa ni caduca, y eternamente progresan revelacion y conciencia humana, porque actividad eterna y progresiva á toda su creacion ordenó el Soberano Artífice.

J. de E.

Disertaciones espiritistas

CÍRCULO DE LAS PIEDRAS

M. J. de J. Baco.

Cuando à una idea le llega su época, siempre que útil sea á la sociedad, inútil es toda oposicion que le hagan los estacionarios; asi como cuando perniciosa fuere infaliblemente tiene que caer por su propio peso, porque el error no puede sostener por mucho tiempo los embates que le dà la verdad. Asi fueron sepultados en el olvido todos los errores que la humanidad abrigó en su seno, abriéndose paso, aunque con dificultad; las ideas de progreso, sacándola del caos, à pesar de la oposicion sistemática de muchos que posponiendo los bienes terrenos á los bienes impercederos, ejercieron un tiránico dominio sobre las masas, tirania que les ofreció poder y goces cimentados en la oscuridad de las inteligencias.

El egoismo ha sido y es, por desgracia vuestra, la pasion degradante que mayores males ha causado en todos los tiempos; obstáculo que se opone al progreso matando la benevolencia, y si hoy en medio de vuestro desenvolvimiento intelectual y moral tropiezan aun con escollos, comprended bien que es el egoismo quien los levanta en medio de vuestra senda progresiva, entorpeciendo a cada paso. Dominó ese vicio por completo en la infancia de la humanidad, cuando solo el *hoy* constituia el punto de mira de cada individuo; el mal que irá desapareciendo al paso que el hombre remonte su pensamiento mas allá de la esfera en que se agita, y en donde comprende ya que debe cifrar la ventura que no puede ofrecerle la tierra, con los sofisticos placeres que en ella tanto abundan.

Cuando todos esteis bien penetrados de este sentimiento, se comprenderá perfectamente el mèrito de la oracion dominical que os enseña à pedir el pan de cada dia, y à no retener lo superfluo cuando hay à quien falta lo necesario y que no lo encuentra à pesar de sus esfuerzos.

No hay duda que se empieza à comprender que sin la ley de amor, sin la abnegacion, sin el sacrificio, no pueden nivelarse las masas y marchar por un sendero firme hàcia su fin providencial; pero la fé está aun poco despierta en todo cuanto pertenece à la vida futura, por lo que necesarios son buenos esfuerzos en el sentido de hacer que el hombre estudie sobre ella.

Cuando la fé se haya robustecido por la inteligencia, y por consiguiente, el hombre haya comprendido cual

es su mision en este mundo, entonces el mal desaparecerà como ha desaparecido de otros, y como en fin desaparecieron ya tantos males y errores como aflijieron à los primeros habitantes de ese planeta.

Todo tiene su época, pero un esfuerzo unánime puede abreviar vuestra espiacion y hacer brillar mas pronto la antorcha de la felicidad, donde continua noche de error y de dolores aparece ser su estado normal.

A la obra pues, los iniciados en la ciencia espiritista: el buen ejemplo sea siempre el àncora de vuestra salvacion y la de todos los que por el momento indiferentes os miran.

Vuestro Guia.

CENTRO FÉ, ESPERANZA Y CARIDAD

M. J. d. E.

La fé, hermanos, no es fé, al obrar el hombre como el clero de las religiones positivas ordena; porque al creer con fé ciega la criatura todo cuanto se le dijera, se niega à sí misma oscureciendo su razon, y negándose el derecho que tiene de emplear su inteligencia, que desarrollarla debe por una eternidad, niega tambien que perfectible fué creada.

La fé, razonada debe ser, porque el raciocinio es lo único que nos inclina à aceptar; lo único que con justicia llega un dia à negar; lo único en fin que los humanos tienen para poder juzgar con algun acierto.

Fé se os pide, pero cuando vuestra alma convencida esté de la verdad Espírita

Fé se os aconseja, pero cimentada en lo que razonable, lógico y verdadero hayais encontrado en la comunicacion con los sères de ultratumba.

«Tened fé en nuestra enseñanza» os dirá hoy cualquiera de esos desgraciados que fé ciega ordenan.

Y yo os digo: estudiad hermanos, y cuando el estudio, la razon y la experiencia juzgando, algo de verdadero encuentren, tened fé en ello, y nó y nó en lo que el estudio, la razon y la lógica rechacen.

Que así obreis os ruega vuestro hermano.

Bordes Louis.

COMUNICACION OBTENIDA AL EVOCAR EN NOMBRE DE LA SEÑORA MADRE AL ESPÍRITU DE UN JÓVEN ASESINADO.

M. J. de E.

La verdad, madre mia, es una: Partes relativas de ella las vá conociendo el sér humano, segun progresa.

Cuando estuve en la tierra, á mis solas me reia, me burlaba de lo que hoy admiro, de lo que hoy bendigo.

Entre las infinitas leyes que rijen lo creado, la justicia impera:

Justa fué la separacion que un hombre hizo de mi alma y mi materia; justa fué madre mia; porque la deuda que contraje en otra encarnacion, á saldarla vine.

Si amas mi recuerdo madre querida, ruega, pide al Hacedor que preste fortaleza al que instrumento ha sido de mi adelanto actual, pues tiene que sufrir la misma pena.

Compadece querida madre, á todo aquel que falta á la ley de amor, puesto que deudas son, que mas ó menos tarde, es preciso pagarlas.

Te veo y amo, como jamás te ví y amé en la tierra, y el amor que hiere mi ser irradia sobre todos los que me han amado.

Jesus Rodriguez.

En la misma sesion, el Médiun J. de J. Baco, recibió la siguiente comunicacion.

Do quiera el hombre tiende su vista, vé revelarse patentemente la justicia del Creador.

Las diferentes vicisitudes de la vida humana—muchas de las cuales no puede el hombre justificar—reconocen un principio basado en aquella justicia que siempre exacta, nada deja impune.

Al hombre cumple estudiarlas; pero, para conseguirlo, debe remontar su Espiritu á las esferas de la inmortalidad, que es donde debe hallar la causa que las produce.

Si en su infancia como humano y de propia voluntad se vió alejado del bien y en el mal ejerció un negativo predominio, natural y justo es como consecuencia, que por una cadena no interrumpida venga el hombre purgándose gradualmente de los males que desde sus primeros conocimientos haya ocasionado en las sociedades en que vivió.

Sí, hermanos: Solo existe una senda que al bien eterno conduce, y esta es, la de la virtud.

Alejaos del *mal*, que harto tiempo ha tenido imperio en vuestros corazones; y sea de hoy mas el *bien* el norte de todos vuestros actos y deseos.

Recordad las palabras del Cristo cuando decia: «Se pedirá mucho al que mucho ha recibido.»

Vosotros habeis recibido palabras de consuelo en la presente existencia: grábense ellas eternamente en vuestras almas.

Tu angel guardian.

Victor Hugo

y la inmortalidad del alma

(Conclusion)

Volviendo à mi casa à la media noche, à esa hora en que los miles de millones de estrellas cantan allá en las alturas los poemas de la armonía de la luz, yo me proponía, aunque era uno de los cuatro creyentes, el eterno punto de interrogación sobre la inmortalidad del alma.

Existe una pintura de Goya, que muchas de una vez me ha ocupado en mis horas de duda, es la que representa un muerto levantando la piedra del sepulcro para escribir en el muro del cementerio: Nada, nada!! Palabras más terribles que las del Dan'è sobre la puerta del infierno. Nada en la muerte, el vacío bajo la piedra sepulcral, una puerta que se cierra y que no se abrirá más, una alma que se extingue en la noche de la tumba. Esa palabra del muerto de Goya, no es la última palabra del ateísmo? Nada! Vacío más allá del sepulcro, ni alma, ni luz, ni Dios!

Pero todos los que habeis perdido no han levantado también la piedra de su sepultura para decirnos que han encontrado à Dios y que os esperan?

El alma es la irradiación de Dios, ha dicho un filósofo cristiano. Pero el ateo ha juzgado que el alma no existe, porque en ella no hay tal Dios. Conoceis à los ateos? Son libres pensadores, y tanto más libres, cuanto que nunca han pensado en nada. Hacen profesión de ateísmo para tener una profesión liberal; algunos han aprendido el arte de pensar como aquellos que han aprendido la danza y que jamás encuentran violines, el arte de amar, y que jamás ha-

llan el amor; el de gobernar, pero que nunca son ministros.

Imitan à Descartes: despojan la mesa para no poner nada sobre ella; bien que Descartes colocaba en ella à Dios y al Evangelio. Han retorcido la palabra de Descartes: existo, luego yo pienso; pero ellos no existen porque no piensan.

El espíritu no recorre ya las calles desde que los S. S. libre-pensadores han tomado el alto del empedrado.

En otro tiempo era este el privilegio de los que habían leído mal' à Epicuro; pero hoy el ateísmo se ha apoderado de aquellos que nada saben leer.

Se ha dicho à estos que Dios ha sido creado por los hombres para atemorizar à los niños. Después de tantas revoluciones contra los reyes de la tierra, valía la pena concluir con el reino de los cielos.

No obstante, hay aquí un leve inconveniente, y es que todos esos ateos que han enviado à Dios à la fosa común,—*aquí yace el que jamás ha existido*—créen en Dios. Y aunque les place negarlo, le sienten de pié delante de ellos, y cuanto más le golpean con sus vanas cóleras, más miedo le tienen.

No conozco un ateo que no crea en Dios, eso es su castigo y será su salvación.

Dios ha lanzado en el infinito un grano de polvo, que ha dotado con su inteligencia, ha dicho que se haga la luz y se hizo, pero jamás desde que el mundo existe, se han encontrado como hoy hombres más decididos à negar la luz.

En otro tiempo los Titanes se revelaron contra los Dioses, hoy son los infinitamente pequeños, casi estoy

por decir los imbéciles, esto sería una comedia muy divertida, sino fuese harto miserable.

Hay de parte de Francia una camada de libres pensadores. En tiempo de Pedro Lerroux, los nietos de los enciclopedistas, bisnietos de los Epicúreos y de los Espinosistas, se habían bautizado libres pensadores con una poca agua del Jordán y otra poca de Charenton; discutían los puntos negros del catolicismo, pero todavía se humillaban ante Dios, queriendo enredar un poco el Padre y el Hijo, ese milagro de la indivisibilidad.

Hoy, los que han nacido en el polvo de los libres pensadores han dicho al mismo Dios:

Tú no eres sino un Júpiter de ópera: «Tu rayo no es sino un ruido de tramoya, tu cielo no es sino una decocción de azul de Prusia é índigo.»

Voltaire dijo: «Si Dios no existiese habría sido necesario inventarlo.» Pero estos volterianos sin Dios ni espíritu, dirían de buena gana en prosa: «Si Dios existiese sería conveniente enterrarlo.» ¿Y por qué han suprimido à Dios?—Unos lo han suprimido porque al mismo tiempo esperaban suprimir la conciencia. Otros porque imaginaron tomar una parte de la autoridad divina, como los revolucionarios que se creen alguna cosa cuando han destronado al Rey.

Mucho se ha hablado de la comida de los ateos; y yo los conozco à todos, porque mas de uno ha encontrado hoy la verdad eterna. Desde luego la comida de los ateos no se llamaba así, sino simplemente la comida del Viernes. En seguida la mayor parte de los convidados no eran de ningun modo ateos, si bien habia

allí algunos que se armaron de la filosofía y de la ciencia para decretar la nada; como si la filosofía y la ciencia no fuesen las dos cariátides cada día mas visibles de la idea de Dios.

Pero aquellos eran supersticiosos que echaban la sal por encima de sus cabezas, cuando se volcaba el salero, de los que no quieren sentarse à la mesa cuando son trece, de los que quieren comer en viernes porque se come todos los días, pero que sin embargo no se embarcarían en Viernes.

Uno de los mas terribles, traía al cuello una medalla de la vírgen, otro tenia una sacra familia à la cabecera de su cama.

El presidente se ha hecho enterrar como doctor en ateismo; pero ese día su enemigo Balzac no dejó de gritar: Santa Berue.

Un escéptico me decia ayer: «Yo me cuido mucho del reino de los cielos, esto es muy bueno para los pobres de espíritu.»

Mirad antes à Merimée, Sainte Beuve y Gavarni, tres hombres de espíritu que habrían vendido su parte de cielo por un plato de lentejas.

Si se les tomase por la palabra se saludaría à tres ateos, pero como el ateismo es la falsa moneda, no se servían de ella para ellos mismos.

Se ha dicho de Juan Jacobo, que mejor se hubiera muerto sin confesiones: no se hará igual reproche à Merimée que se ha llevado su vida à la tumba, diciendo que no tenia mas allá.

Se han publicado las memorias de Saint Beuve, se ha publicado la vida de Gavarni, ¿se publicará el último día de Merimée?

He conocido bien à los tres en su segunda juventud y en su último ho-

horizonte; han representado el ateísmo para darse tono en la galería. Sainte Beuve bajó á su cueva sin tambores ni trompetas. Merimée tomò las de Villadiego con un poco de agua bendita de la corte, y Gavarni tomò el camino de la Iglesia sin saber el guiso.

Gavarni decia: «No creo en mi alma ni por dos sueldos,» y no queria que la muerte fuese otra cosa que el fin del efecto químico.»

¿Porqué esta fé en la nada en este hombre que Dios habia señalado con tanta distincion segun su imagen? ¿Porqué ese eclipse del alma, cuando el alma es la que señala la vida futura en sus obras? Por qué este abandono de su personalidad que no estaba sometida al fin del «efecto químico.»

No creia en Dios ni en su alma por dos sueldos.» Dos sueldos!!! No se necesitaba tanto en otro tiempo para pasar el Aqueronte, y sin embargo, dos sueldos dados á un pobre con caridad cristiana abren las puertas del cielo.

No dudo que Gavarni se haya quedado estático de admiracion allá arriba, cuando haya encontrado su alma que habia perdido.

Victor Hugo que nunca la perdió, no se sorprenderá de hallarla en el cielo, no en las ratoneras oscuras de los espíritus fuertes, como sus contemporáneos Saint Beuve y Merimée, sino en los recintos luminosos de sus contemporáneos de todos los siglos. Homero, Dante y Shakespeare,

Arsenio Oussaye.

(De la Revista de Paris.)

¡Siempre! siempre ingratos.....

Quando se engalana una obra literaria ó científica con el fruto del talento ageno, obrando como con Flammarion ha obrado el Abate Pioger, con ingratitud se paga el beneficio recibido.

Hace pocos dias, nos facilitaron la obrita que el abate L. M. Pioger ha dado á luz bajo el título de: «La vida despues de la muerte, ó sea, la vida futura segun el cristianismo, la ciencia y principalmente los magníficos descubrimientos de la astronomia moderna.»

Si por la longitud del título fuéramos á graduar el mérito de la obra, este seria grandioso; pero..... por desgracia lo genuino, lo que legítimamente pertenece al autor es: «Un nuevo parto de los montes.»

Con efecto; por mas que se quiera extraer de la obrita del Abate Pioger un pensamiento propio, nuevo, sano, desinteresado, lógico y verdaderamente científico, no es posible conseguirlo, porque los periodos brillantes de verdad instructiva y filosófica que encierra, todos son debidos á capacidades ajenas á la del abate, entre las cuales se destaca admirablemente el célebre astrónomo, filósofo y poeta Camilo Flammarion, á quien el Abate Pioger agradece lo que de sus obras científicas tomò para engalanar su *Aborto*, calificándolo de astrónomo novelesco: ¡Proh pudor!

Quando empezamos á leer el *Aborto Pioger*, y por mas que tan poca cosa seamos, nos propusimos estudiar con esmero, todo aquello que nuestro raciocinio creyera erróneo, y para el efecto preparamos algunas cuartillas de papel afin de tomar notas: Pacientes y resignados ibamos estudiando, pero al llegar á la pàgi-

na 65, un rayo de luz vino à herir nuestro cérebro y por el cual encontramos el *quid* de la cuestion, ò para mas claridad, ese rayo de luz nos descubrió el positivo objeto del tan laborioso *aborto* ò *parto*.

Hélo aquí: ¿Cómo suplicar?

«Suplicar mediante el ministerio del sacerdote, cuya voz se eleva cuotidianamente para conducir hasta el trono de Dios las plegarias de los muertos.»

Nosotros, y nadie mas que nosotros! A ese fin se dirige la obrita *Aborto Pioger*, por ser lo que produce comodidad y goces; por ser lo que proporciona dominio seguro sobre las conciencias timoratas; por ser lo que mas ancho campo ofrece para velar los benéficos rayos de divina luz que la humanidad ansiosa busca y mas que ansiosa necesitada: hácia ese siniestro fin solamente se dirijen todos los artificios, todos las argucias y sofismas escolásticos del Abate Pioger, que, como se suele decir: por los cabellos trae las consecuencias, para sostener como de fé la créencia en el purgatorio romanista.

«Por el fruto reconocereis el árbol.

Eso nos encargó el Cristo, y es lo que nos demostró el *quid* de la cuestion ó causa verdadera que produjo como efecto el *Aborto Pioger*, que encarga y enseña de que, con ciega fé de la criatura, no cese el rico venero que fué y aun se desea siga siéndolo, por mas que en completa oposicion se encuentre esa explotación, con el legítimo é imprescindible progreso de todo ser humano.

Porque, con efecto: que las suplicas para llegar hasta el trono de Dios, sea necesario las haga un sa-

cerdote; no es verdad evangélica, no es genuino cristianismo, desde que el Cristo encargó à toda criatura: que recojida, à solas, adorára al Padre en Espíritu y verdad; y no dijo que lo hiciera bajo los acordes de canto y armonia instrumental, ni bajo la embriagadora atmósfera del incienso, y menos, mucho menos que se adorára à Dios aturdido, engañado por la pompa y el boato de luces, seda y oro.

Dios, que es Espíritu Purísimo, Perfecto, Sumo; con su pureza, con su perfeccion nos dice: que el ruego que la súplica, que la oracion à Él, debe ser pura y libre, enteramente libre de mesquino ó egoista interés material, si ha de llegar hasta su gran omnipotencia, si positivo y sano efecto ha de producirnos.

Esta verdad nos la manifestó el Cristo al enseñarnos como se debia adorar al Padre, sin designar quienes deberian ser los que rogáran, por que à todos los humanos se dirigió con su enseñanza.

Vamos à terminar, porque trabajo hercúleo consideramos el ir refutando una por una las argucias del Abate Pioger: tarea que quizás otro emprenda, por ser mas capaz que nosotros; pero si incapaces somos, nuestra nulidad, sin embargo, tiene el cristiano deber de aconsejar à todo hombre que quiera conocer como se pretende defender una *causa muerta* por la ley divina del progreso; que lea, estudie y comente razonando sobre lo que encierra el libro: *La Vida despues de la Muerte*, y que exclusivamente corresponde al Abate Pioger.

J. de E.

VARIEDADES

Bibliografía

El catálogo de las obras Espiritistas ha sido aumentado por nuestros hermanos de Chile, con una nueva obra científico-razonada bajo el título «Armonía entre la Ciencia, la Razon y la Revelacion.»

No en balde nuestro espíritu nos animaba decir qué esperanzas abrigábamos en los trabajos de nuestros hermanos del Pacífico, cuando en el mes de Marzo dirigíamos nuestra pobre palabra á los miembros de la Sociedad Espiritista Fé, Esperanza y Caridad, fundadora y propagadora del Espiritismo en ambas orillas del Plata.

Apenas sí hemos tenido ocasion de conocer bien las verdades que entraña la obra que citamos; pero, para recomendar su lectura á todo aquel que cifre su goce, su ventura, en el progreso humano, bástanos lo comprendido; manifestando que para mayor claridad y precision dividida se encuentra en cuatro partes:

La primera bajo el título de «El Génesis,» demuestra los progresos que las ciencias han conseguido sobre los errores de la letra, nó del espíritu del Génesis Mosaico.

En la segunda y por medio de la observacion, de la filosofía descriptiva, de la historia universal y de los libros revelados demuestran lo necesario y justo de la reincarnacion de los espíritus, y las relaciones que existen entre Dios y el hombre, objeto primordial de la obra.

En la tercera, esta relacion se manifiesta clara y explícita, por el estudio del Evangelio:

Y por fin, en la cuarta se presenta un cuadro de la creacion universal, nó teocrático ó misterioso, sinó razonado y conforme con las últimas palabras proferidas por las ciencias; verdades que relativas son; porque solo Dios es, el que inmutable é inflexible en todo se nos manifiesta.

En literatura somos cero; pero, como por ser espiritistas, cuando estudiamos una obra solo tratamos de extraer la idea ó fin que el autor se propuso al escribirla; no miramos el adorno; no atendemos á que el libro venga ó no saturado de esencias embriagadoras, y solo nos cuidamos de si se dedica ó no á producir el bien por solo el bien mismo; y, como la obra de los Espiritistas de Chile, solo en el bien general se fundamenta, nos hacemos un honor al anunciarla: honor que para nosotros será mayor si estenderla por el suelo Oriental nos es posible; para cuyo efecto y sin retribucion alguna, haremos venir los ejemplares que se soliciten.

Otro periódico espiritista

En Silveiras, provincia de San Paulo (Brasil,) vé la luz pública semanalmente «A Aurora,» órgano social y espiritista.

Sus ilustrados redactores nos han favorecido enviándonos varios números de esa hoja, que muy pronto dará olorosas flores y sabrosos frutos.

Felicitemos á nuestros hermanos de Silveira, obreros del progreso humano, campeones de la verdad relativa y necesaria á la humanidad del siglo XIX.

J. de E.

1.ª Oracion del Padre Nuestro

Es la oracion un consuelo
de toda alma aflijida;
es el camino del cielo,
que buscamos con anhelo
en esta mísera vida.

Es la regeneracion
de toda conciencia impura,
nuestra mejor redencion
áncora de salvacion
que seguro puerto augura.

Luz rutilante que guia
por derroteros seguros
y por anchurosa via
al hombre que se extravía
en pensamientos oscuros.

Es tambien la voz sonora,
que nos llama á la virtud;
y que dice á toda hora
al triste enfermo que llora:
«sin paciencia no hay salud.»

Bálsamo consolador
de extraordinario poder,
que endulza todo dolor
si pedimos con fervor
y sabemos merecer.

Ancha y espaciosa puerta
de otras felices regiones,
esperanza la mas cierta,
que en el corazon despierta
dulcísimas emociones.

Cuando oramos... no os asombre,
si aquellos gratos momentos
hacen percibir al hombre
las armonías sin nombre
de celestiales acentos.

Canto sublime, divino,
que es todo un raudal de amor
que elevan en su camino
para cumplir su destino,
los ángeles del Señor.

«Pedid y se os dará»
dice el Evangelio santo,
y cumplimiento tendrá:
¿mas quién será el que sabrá
cuando ha de pedir y cuánto?

Si para el cuerpo pedimos
y el alma queda olvidada,
como entonces no sentimos,
la merced no recibimos
y la oracion se anonada.

Pues Dios oye el pensamiento
si en el corazon nos toca,
y en ese feliz momento
quien pide es el sentimiento
no lo que dice la boca.

Cuando no hay sinceridad
y la conciencia no siente,
la palabra no es verdad,
no hay tampoco lealtad
porque nuestro lábio miente.

Pocas palabras y buenas
por el amor escojidas;
voces del alma en sus penas,
que á las regiones serenas
de la luz van dirigidas,

Son la plegaria eficaz
y á la que Dios solo atiende
y esa expresion tan veraz,
si aparta lo pertinaz
á las alturas asciende.

Hermanos: toda oracion
en la fé nos fortalece
si nace del corazon,
mas demos predileccion
á la que Cristo establece.

Que es una oracion bendita
la que el divino *maestro*
al hombre dejó prescrita
y está en su conciencia escrita
la *Oracion del Padre Nuestro*.

M. Ansó y Monzó.

(Espiritismo de Sevilla).